

JORGE CACERES

La prueba de fuego

a Hans Fuchs

Me asombro de la colina que se cambia y repentinamente lee
Los bosques desarraigados y el pacto con la hora más absurda
Y a pesar que yo río nada cambia nada brilla
De mi pena nace un enjambre de moscas que se pega a la esca-
lera

Yo os saludo moscas pegadas a la escalera

Después de tu partida de cada mañana de cada minuto que se
retuerce como un latido

Quién soy yo sino un juglar que juega con cuadros imposibles
Yo no sabía que el errante que llega es el mismo que yo veo
partir

Sería preciso el menor gesto de su cabeza o la mueca de un
saludo

Para que yo comenzara a vivir sin ser oprimido

Sin el deber de pintar todos los días el paisaje de los im-
béciles

Con un instrumento más duro que la roca

Pero todo está perdido ya y siento cómo avanza el gran viento

Esta mañana todo se cambia de improviso las calles se tuercen

Bajo la mañana de Londres tú te quemas para mí

Pero el que me ha dicho buen día lleva una americana bien cosida

Lo veo arder con el cielo de pacotilla todo se quema en esa
llama

Me aprisiona sin saber el cauce de esa hoguera de dicha

El sol ha desaparecido por mucho tiempo

La prueba de fuego...2

Y yo vivo en el deseo

De no medir el tiempo más cruel que transcurre para mí tan
solo.